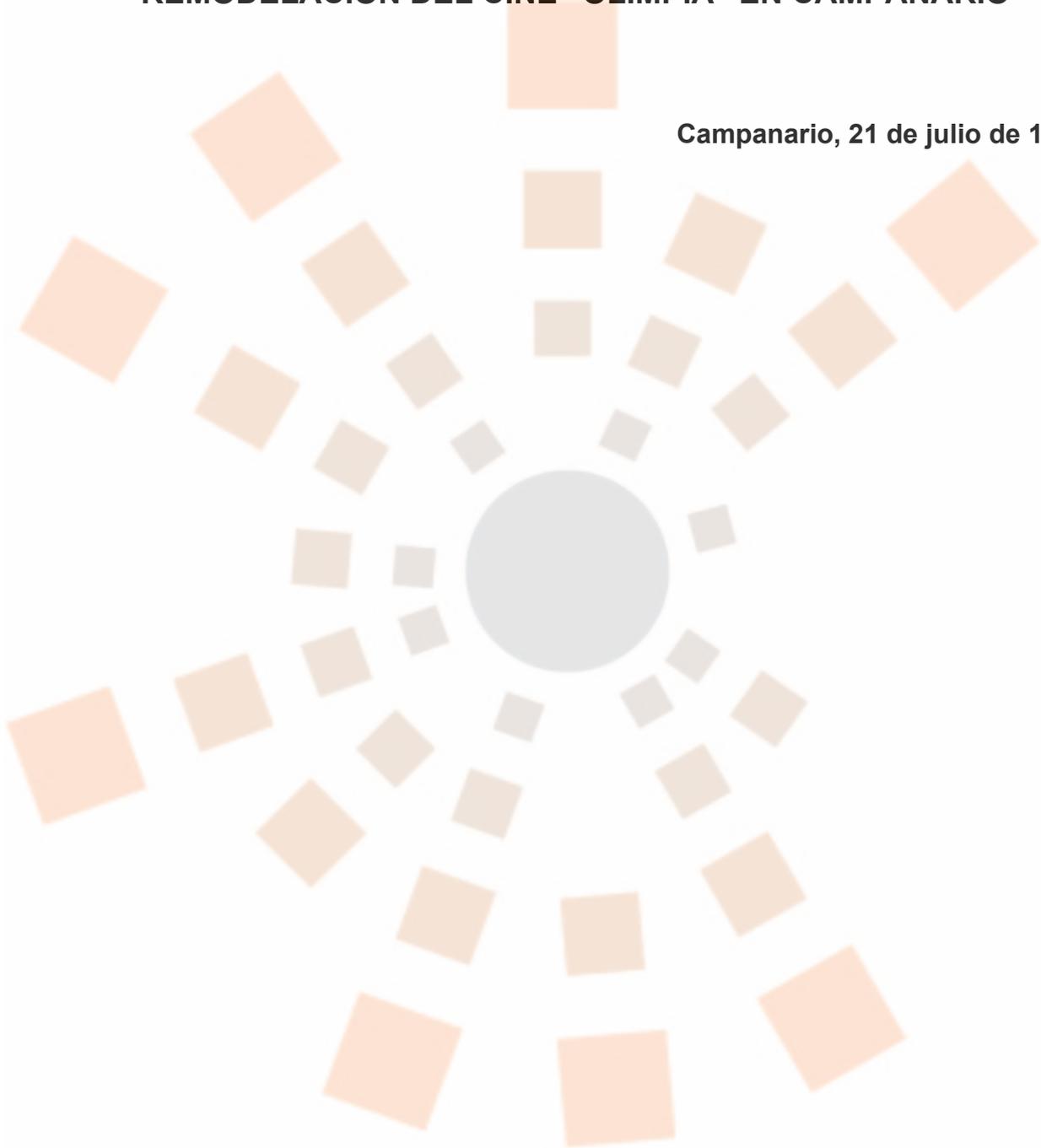


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LOS PISOS TUTELADOS Y LAS OBRAS DE
REMODELACIÓN DEL CINE “OLIMPIA” EN CAMPANARIO**

Campanario, 21 de julio de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LOS PISOS TUTELADOS Y LAS OBRAS DE REMODELACIÓN DEL CINE “OLIMPIA” EN CAMPANARIO

Campanario, 21 de julio de 1998

Buenas tardes, queridos amigos, querido Alcalde, señoras y señores. Siento defraudarte, Fernando, Alcalde de Campanario, pero me parece que las últimas peticiones que has hecho van a tener que esperar, y van a tener que esperar porque ustedes habrán visto estos días por televisión, por la radio, en la prensa, que de nuevo suena la música de la autodeterminación, de la independencia, de la cofederación, de la confederación por parte de los de siempre, de los que tienen dos lenguas y que se creen que tienen dos bocas, y siempre que llega julio, cuando el Gobierno Central está haciendo los presupuestos, siempre suena esa música, y para que se callen, para que se callen, pues el otro día el Presidente de la Generalitat de Cataluña, estuvo con el Ministro de Fomento y de las obras públicas de los presupuestos del año que viene, un tercio van para Cataluña, hasta el año que viene, hasta el año que viene donde se volverá a hablar de confederación, autonomía, independencia y no sé cuantas cosas más.

El Alcalde de Campanario ha hecho una relación breve, de las mejoras que Campanario ha experimentado a lo largo de estos años, ya ha citado el número de teléfono, de maestros, de médicos, etc., etc. Yo creo que le ha faltado una, que me parece que es lo más importante que hemos hecho todos en Extremadura. Es verdad que en el año 77 yo vine por unas viejas carreteras, (*se tardaba casi dos horas desde Mérida hasta aquí, hoy he tardado 40 minutos, sin correr, ¿eh?, Teniente de la Guardia Civil, sin correr, sin pasar el límite*), por unas viejas carreteras llegué al viejo cine que hoy hemos inaugurado, remodelado, a dar un mitin y allí había unas 20 personas, unas 20 personas, con un cierto temor en la mirada, un pueblo que tenía asfaltadas sus calles del centro, pero de los barrios no había ni una asfaltada, y un pueblo que perdía habitantes, hoy he saludado a algunos que han estado fuera en Holanda, en Suiza, etc., etc., que se iban, entonces lo más importante me parece a mí, desde el año 77 aquí, no ha sido ni los números de teléfono, ni los médicos, ni los A.T.S., ni los maestros, ni nada de eso, lo importante que hemos conseguido en Extremadura es que de 25 hemos pasado a la cantidad de gente que está aquí con la mirada limpia y viviendo en libertad, y yendo a los sitios libremente, eso me parece que es el paso más importante que hemos dado todos los extremeños y que hemos dado también en Campanario. Hombres y mujeres que viven sin miedo, porque en aquel año teníamos todavía un poquito de miedo y había, me acuerdo de algunos viejetes, que cuando pasábamos asomaban por la puerta el puño y lo escondían y tenían miedo, y hoy, afortunadamente, vivimos en un pueblo libre, y eso me parece que es la cosa más importante de todas las conquistas que los extremeños hemos hecho. Y ya la gente no se va, afortunadamente de Extremadura, decía yo antes que había algunas regiones que

parecían que tenían dos lenguas y dos bocas, es verdad que durante los años negros, ha habido regiones españolas donde no se le dejaba hablar su lengua materna, la lengua que les enseñaban sus madres, en este caso: el catalán, el vasco, el gallego, etc., etc., es cierto, y me parece que ha sido una conquista que la gente hable como quiera, pero había regiones que sólo teníamos y tenemos una lengua que tampoco podíamos hablar, porque la mitad de la población tenía a sus padres fuera, así que teníamos una lengua pero no podíamos comunicarnos con nuestro padre porque se había marchado a la emigración, por miles, y gracias a que los que se fueron, no todos se marcharon con sus familias, que muchos dejaron aquí a sus mujeres con sus hijos, y por eso yo cuando he inaugurado el Hogar, la Residencia, he querido que fuera una mujer Gertrudis se llama, la que inaugurara eso, por dos razones:

Una, como muestra al pueblo de Campanario de que esa obra no la hemos hecho con el dinero nuestro, lo hemos hecho con el dinero de ustedes, y con el dinero que nos llega del resto de España, es decir, que los propietarios de ese edificio es el pueblo de Campanario, por lo tanto a mí no hay que agradecerme nada, en absoluto, lo que hago es administrar unos presupuestos, unas veces con fortuna y otras veces con menos fortuna, unas veces contentando a unos y otras veces disgustando a otros, y seguramente hoy Campanario está contenta porque hemos inaugurado un Cine, porque hemos inaugurado una Residencia de Ancianos, y en los pueblos de alrededor a lo mejor están enfadados, dicen: “¿cuando nos toca a nosotros?”. Administro dinero, pero no dinero de mi bolsillo, por lo tanto no me den las gracias. Por eso he querido que alguien del pueblo inaugurara la Residencia y también inaugurara el Cine.

En segundo lugar, como un homenaje a la mujer extremeña, porque esa mujer que se quedó aquí y que hizo de madre y que hizo de padre, y cuando no había ni siquiera médico, hizo de médico y de A.T.S., y lo saben los que tienen la edad mía, 50 para arriba, cuántas veces nos han curado nuestras madres, cuántas veces, y han hecho de todo, de sastre, cuántas veces nos han vuelto el abrigo del padre, “yo no he crecido más por el abrigo que me volvió mi madre y mi padre que pesaba como la ...”, pesaba un disparate, así que esas valientes mujeres y esos valientes hombres, los que se fueron y los que se quedaron hacen posible que hoy estemos aquí, en una Extremadura distinta, con todas esas mejoras, donde ya la gente puede tener un cine, donde puede tener un teatro para esta juventud que está aquí hoy con nosotros y que ¡ojalá! no tenga que seguir los pasos que siguieron muchos de sus padres y muchos de sus abuelos.

Se dice muchas veces que no hay diferencias entre lo que representa una forma de hacer política y otra forma de hacer política, hoy, yo creo que en Campanario se pone de manifiesto que sí hay diferencias.

Yo vine a inaugurar, o sea a dar un mitin en ese cine que hoy hemos inaugurado, se le ha olvidado al Alcalde decir otra vez que vine, de las veces que he venido, vine también ..., no se me olvida, en el año 79, a un Pleno municipal, donde se me expulsó, se me echó del Pleno, yo era diputado, se me echó, ¿por qué se me echó?, se me echó porque tenían miedo de que nos enamoráramos ustedes y yo, y yo con ustedes, como así ha ocurrido, como así ha ocurrido, y que ustedes me dieran las fuerzas para hacer esta Extremadura que estamos construyendo entre todos, y cada vez que le doy la mano a una persona y noto sus callos, o cada vez que le doy un beso a una mujer y noto sus mejillas, ya con algunos surcos,

inmediatamente pienso qué hay detrás de todo eso, y hay muchas cosas, que afortunadamente hemos borrado, hemos pasado la página y no me quiero ni acordar de quién fue aquel que me echó del Ayuntamiento, porque no quería que hubiera un enamoramiento entre ustedes y entre yo, ese enamoramiento se ha producido, y esa diferencia entre gobernar de una forma o de otra, tiene su sentido en estas dos obras que hoy hemos hecho en Campanario, que hoy hemos inaugurado en Campanario, un Cine y una Residencia de Ancianos. Si hubiera gobernado un partido de ideología conservadora liberal ese cine no se hubiera hecho nunca.

Decía el otro día el Presidente del Gobierno en Bulgaria, que el éxito de su política es haberle devuelto a la sociedad lo que la sociedad tiene que hacer, que antes lo hacía la Administración, es decir, un cine para el Presidente del Gobierno lo tiene que hacer la sociedad, un empresario privado, pero como los empresarios privados sólo hacen cine donde es negocio, pues entonces en Campanario no habría hoy cine, como se cerró porque no era negocio, y no hubieran hecho nunca una Residencia de Ancianos, porque los ancianos son una cosa que estorban, para determinados partidos políticos, que lo mejor que hay que hacer es aislarlos, ya han dado todo lo que tenían que dar en la vida, ya no pueden trabajar más, pues entonces aislarlos. Y nosotros hemos hecho una residencia para que la gente no se desarraigue de Campanario, hubiera sido más barato seguir el ejemplo de otros partidos políticos, con haber hecho tres o cuatro grandes residencias en Extremadura, nos sale mucho más barato, *“qué usted está viejo y no tiene a nadie, váyase usted a Cáceres o váyase usted a Badajoz o váyase usted a Mérida o váyase usted a Don Benito”*, eso sale mucho más barato, esto sale más caro, porque hay que hacer muchas, ya llevamos 46 residencias, 47 pequeñas residencias como éstas, para que la gente se quede en su pueblo, viva en su pueblo y para que el pueblo no pierda sus raíces, porque esto es una obra importante para los más veteranos, para los viejos, pero también para los jóvenes, también para los jóvenes, para que podamos recordar y para que podamos tener las raíces clavadas en nuestro pueblo y cada vez que ocurra una cosa en un pueblo, en una ciudad, verán ustedes que siempre en televisión salen preguntándole al más viejo del lugar, que es el que tiene la memoria del pueblo y es el que dice: *“esto nunca se había visto aquí”*, o *“esto ocurrió en el año 12”*, o *“esto mi abuelo me contó que ocurrió en el año 1847”*, ésa es la memoria del pueblo y ese cine es el futuro del pueblo, para crear, para ver películas, pero también para que la gente: jóvenes, medianos y mayores, puedan hacer actividad cultural, puedan hacer teatro, puedan enseñar, en definitiva, las experiencias de unos y de otros, por eso no es igual, repito, gobernar desde una opción política, que desde otra, la derecha no hubiera hecho nunca este Cine, la derecha no hubiera hecho nunca esta Residencia, nosotros hemos hecho este Cine y esta Residencia porque creemos y queremos que en Extremadura no haya diferencia entre vivir en un pueblo y vivir en una ciudad, todo el mundo tiene que tener las mismas oportunidades, todo el mundo tiene derecho a ver cine, todo el mundo tiene derecho a tener un centro social de base, todo el mundo tiene derecho a tener un polideportivo, una piscina. Hoy cuando entraba por Campanario, lo primero que he visto ha sido un grupo de niños que venían de la piscina de bañarse, hace quince años no lo podía ver, y ahora lo veo, veo a los niños bañarse, bibliotecas, casas de culturas, polideportivos, etc., etc.

Para que vivir en un pueblo hoy no sea como hace veinte o treinta años, que era casi un castigo, vivir en un pueblo hoy es un lujo, un lujo que tenemos que hacer posible para estos muchachos que hoy nos acompañan, para que tengan también no solamente sitios donde acudir, sino también sitios donde trabajar, que puedan

trabajar en Campanario, que no se tengan que marchar de Campanario, y a esos, a los que tienen 18, 19 ó 20 años les animo a que acudan a la Junta de Extremadura y pidan todos los incentivos, a las Cajas de Ahorros, etc., para poder estar en Campanario, poner en Campanario actividades económicas, que estoy seguro que podrán hacerlas. Yo no quiero en Extremadura jóvenes de 20 años que vivan del subsidio, no quiero jóvenes de 20 años pensionistas, las pensiones para los que tienen más de 65 años, muchos de los cuales ahora con la pensión que tienen ganan más que cuando estaban trabajando de sol a sol, de pastores en estos campos de la Serena.

Así que para ellos estamos haciendo estas cosas, gracias a ustedes por haber permitido que me enamore de todos ustedes, seguiremos trabajando por el futuro hasta que ustedes quieran.

Nada más y muchas gracias.

